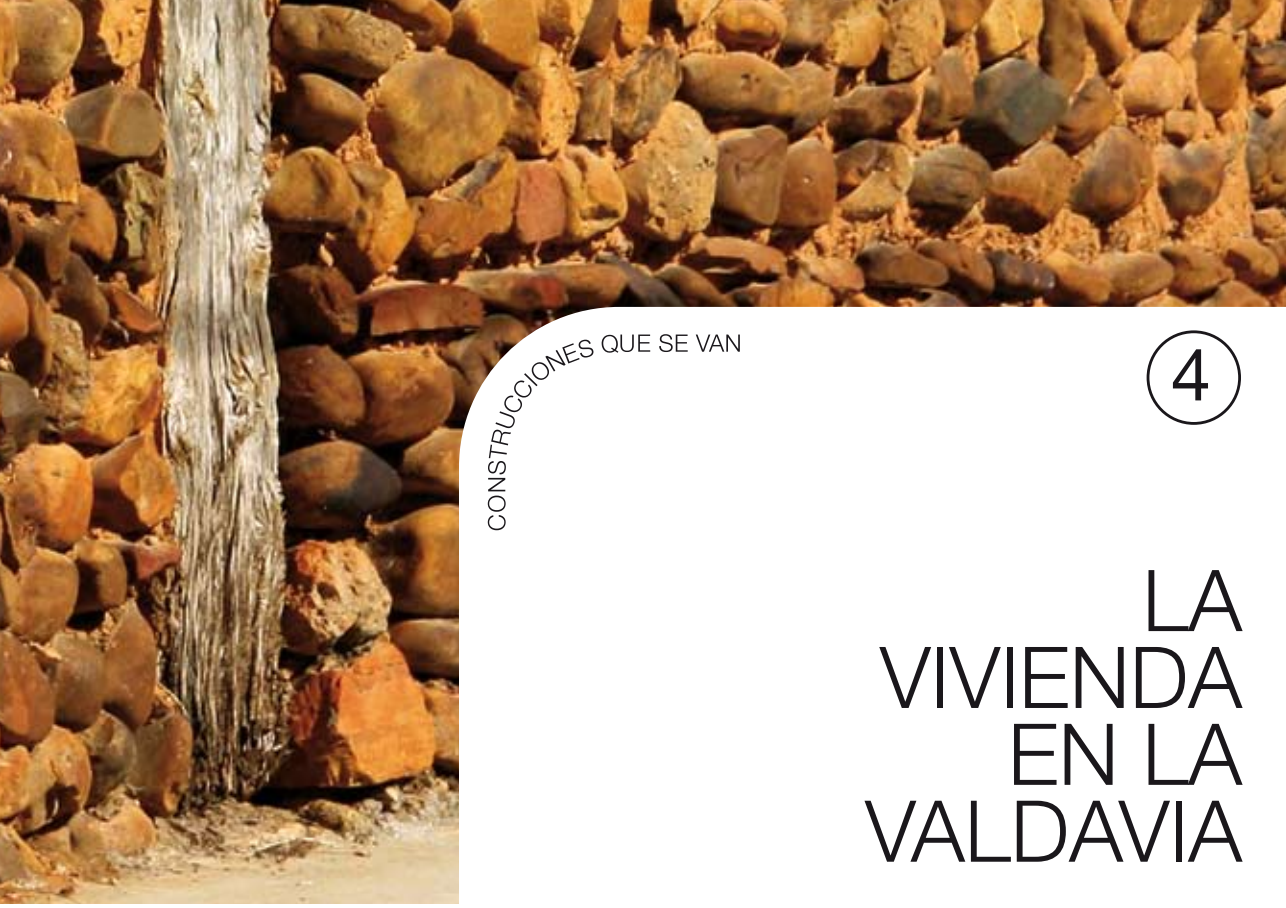


CONSTRUCCIONES QUE SE VAN

4

LA VIVIENDA EN LA VALDAVIA

CONSTRUCCIONES QUE SE VAN

4

LA VIVIENDA EN LA VALDAVIA

Realización del trabajo de campo y elaboración de materiales:
Equipo de Investigación Etnográfica de la Universidad Popular de Palencia

Coordinación, textos y fotografías:

Ascensión García Montes
Soledad Garrido Barrera

Diseño y realización editorial: treve.com.es

Depósito Legal:
VA-XXXXXXX

ÍNDICE

A. Breves notas geográficas y artísticas 5
B. Arquitectura popular 19
C. Construcciones populares auxiliares 29
D. La vivienda y el núcleo de población 35
Materiales
Tipología de viviendas
Citas y Bibliografía 89
Agradecimientos 95

A

BREVES NOTAS GEOGRÁFICAS Y ARTÍSTICAS

Ubicada en la zona centro-oeste del territorio, presenta un relieve de transición entre la llanura de Tierra de Campos al sur y la Montaña Palentina al norte. Los páramos dominantes en su paisaje formados por depósitos terciarios de arcillas, margas y arenas, con intercalaciones de calizas o cantos rodados, son truncados y excavados por la red fluvial que desde el cuaternario recorre la comarca, dejando numerosos y pequeños valles con orientación noroeste-suroeste. El artífice principal y protagonista del que toma nombre el Valle, es el río Valdavia. Nace al norte de la provincia en la Sierra del Brezo y va enriqueciendo su caudal con las aportaciones de numerosos arroyos, hasta su encuentro con el río Boedo en el término de Osorno, finalizando su andadura en el río Pisuerga. Sus fértiles márgenes han concentrado desde épocas antiguas numerosas poblaciones, mostrándonos hoy las huellas de ese hábitat, que se va a convertir en el eje central de nuestro estudio.

CONGOSTO
Vistas desde el Congosto.

Hipérico.

En su discurrir de norte a sur se asientan los siguientes núcleos: Congosto de Valdavia, La Puebla de Valdavia, Buenavista de Valdavia, Polvorosa de Valdavia, Renedo de Valdavia, Arenillas de San Pelayo, Villaeles de Valdavia, Villamelendro, Villasila de Valdavia, Arenillas de Nuño Pérez, Villanuño de Valdavia, Bárcena de Campos, Villavega y Castrillo de Villavega. Otras poblaciones pertenecientes al Valle, algunas de ellas ubicadas en las márgenes de arroyos y ríos como el de Cornoncillo, Valdecerezos, Valcuende, río Avión o río Valles entre otros, son Villanueva de Abajo, Cornoncillo, Dehesa de Tablares, Barrio de la Puebla, Tabanera de Valdavia, Ayuela, Valderrábano y Valles de Valdavia.

Las condiciones climáticas de esta zona, con largos inviernos fríos y poco lluviosos y veranos cortos y calurosos, han marcado la adaptabilidad del hombre a su medio reflejado en una economía agraria y ganadera, hoy en franco retroceso.

VIDA NATURAL

Flora y Fauna

Asociados a los páramos detríticos, cuestas alomadas y clima extremado de esta comarca, se encuentra una gran biodiversidad de la que daremos unas breves pinceladas para un mejor entendimiento de la zona y sus gentes. La especie boscosa original más representativa en los lugares de menor presión antrópica es el roble melojo, en menor medida el encinar, los quejigares o el sabinar aunque son muy

VILLAMELENDRO
Río Valdavia.

LA PUEBLA

A numerosas las especies de repoblación de pinos, en especial el pino Albar. En las zonas más húmedas próximas a las corrientes de agua localizamos especies como el chopo, avellano o el álamo entre otros. Igualmente importantes y extensas son la zonas de matorrales dónde destacan los endrinos, el espino albar, el escaramujo, acedera, los brezales, majuelos o las aliagas entre otras muchas. Y que ofrecen cobijo a especies muy representativas de la zona y de gran valor cinegético como el conejo, la liebre, la perdiz roja, el jabalí, el venado, el corzo; así como a zorros, turones, comadrejas y, recientemente tras su práctica extinción, a lobos.

Por último citar, aunque sea de pasada, como las gentes del lugar, en armonía con su paisaje, utilizaban y conocían un recurso y remedio tan natural como las plantas medicinales y aromáticas, tan abundantes en montes y pastizales como la manzanilla, hierbabuena, menta, té de monte, orégano, espliego, tomillo, lavanda, diente de león, cola de caballo o el árnica.

Unos breves apuntes demográficos de algunos núcleos de la comarca nos darán una ligera idea de su evolución y situación actual.

CONGOSTO

VILLANUÑO

Población / Año	Población de derecho	Hogares
Castrillo de Villavega / 1877	906	247
Castrillo de Villavega / 2001	282	107
Buenavista de Valdavia / 1877	541	161
Buenavista de Valdavia / 2001	424	172
Congosto / 1877	387	109
Congosto / 2001	257	100
Arenillas de San Pelayo / 1877	197	72
Arenillas de San Pelayo / 2001	158	53
Villasila / 1877	391	113
Villasila / 2001	98	41
Valderrábanos / 1877	332	77
Valderrábanos / 2001	77	32

[1] Fuente: Instituto de Estadística Español. www.ine.es

ARENILLAS DE SAN PELAYO
Capitel vegetal.

ARENILLAS DE
SAN PELAYO

Pila de Castrillo
de Villavega.

ARTE SACRO

La presencia de buenas pilas bautismales y portadas, hacen de esta zona una Comarca artísticamente muy interesante dentro del arte Románico.

El buen conjunto de Arenillas de San Pelayo, en el que nos sorprende la Sala Capitular y la delicadeza de la traza de algunos de los capiteles que soportan las bóvedas. Asimismo sobresale en la Dehesa de Tablares, granja de Congosto de Valdavia, la Iglesia de la Transfiguración, cuyo hastial procede de la ermita de Tablares, con una portada bellísima.

Otra referencia artística de esta Comarca son las pilas bautismales románicas de las iglesias de Valles de Valdavia, Renedo de Valdavia, Itero Seco y Arenillas de Nuño Pérez.

Es reseñable en esta zona de estudio, la construcción de numerosas iglesias con torre a los pies y pórticos de ladrillo. Están realizadas en el llamado “estilo del país”, esto implica que son obras hechas en ladrillo, mampostería y cantería: sillar y rodada. En esta línea encontramos las Iglesias de Barriosuso, la Iglesia de San Esteban de Ayuela, la Iglesia de la Asunción de Villamelendro y muchas otras.

Dentro del estilo gótico mudéjar encontramos la bóveda sobre el pórtico de la Iglesia de San Andrés en Villavega, en esta iglesia es interesante el osario barroco con pilares decorados con calaveras e inscripciones que recuerdan lo efímero de la vida.

CASTRILLO DE VILLAVEGA
Torre de la iglesia.

ARENILLAS DE SAN PELAYO
Ábside Monasterio.

TABANERA
Puerta del cementerio.

A

BREVES NOTAS GEOGRÁFICAS Y ARTÍSTICAS

3

B

ARQUITECTURA
POPULAR

La Historia de la Arquitectura, tal como generalmente se conoce, ha puesto siempre el énfasis en el trabajo del arquitecto considerado individualmente. Pietro Belluschi definió la arquitectura rural como *"un arte comunal producido, no por unos pocos intelectuales o especialistas, sino por la actividad espontánea y continua de todo un pueblo con una herencia común, actuando en una comunidad de experiencia"*.

La arquitectura popular surge como respuesta a las necesidades y posibilidades de los usuarios en la zona, no sólo en cuanto a las técnicas constructivas, sino también en lo que respecta al sentido plástico y a la manera de organización espacial. Los condicionamientos geográficos del suelo y clima no pueden desligarse del contexto material y de infraestructura al que responden, en una sociedad determinada, en forma de adaptación perfecta a sus necesidades.

El constructor popular, al construir su casa, da por supuesto, implícitamente, que será semejante a todas las que le rodean.

CONGOSTO
Calle de corrales y tenadas.

B

Carlos Flores considera la arquitectura popular como una arquitectura existencial, un fenómeno vivo y nunca un ejercicio de diseño por el que perciben unos honorarios. El constructor popular, a pesar de resolver sus edificios de dentro afuera, sabe que la actividad vital no se agota de puertas adentro. Así la vivienda popular es un reflejo auténtico de la vida campesina, ajena a nuestra idea de la comodidad y el confort urbano.

El autor de la arquitectura popular busca, por lo general, una solución eficaz y económica a problemas concretos y eminentemente utilitarios, pero, al tiempo, procura conferir a su obra una apariencia agradable, que no desmerezca de las otras entre las que se inserta. Procura la obra bien hecha más para su propia satisfacción y uso que como desafío frente a la obra de los demás.

Según Carlos Flores, podemos afirmar que, en rigor, la arquitectura popular tiene dos autores: *"Uno, inmediato y concreto: el individuo o individuos que la realizan materialmente. Otro, amplio y difuso: el pueblo en estricto sentido social y cultural al que el arquitecto popular pertenece"*.

Es una arquitectura sin arquitectos, obra de los que han tenido como maestros a la tradición "constructiva" de los determinados lugares donde se produce y de tipologías que apenas han variado a lo largo de los siglos.

La arquitectura popular en los países desarrollados constituye una actividad residual y en trance de casi total desaparición como actividad vigente. En cambio,

LA PUEBLA
Adobe y cantillo.

B en las sociedades primitivas, la arquitectura popular alcanza aún una singular importancia. Al hablar de arquitectura popular en estas sociedades, se presupone la existencia de un medio social que en sí mismo no podrá considerarse plenamente culturizado y socializado desde un punto de vista académico, posee su propia cultura y además recibe el reflejo cultural de un ambiente al que se halla estrechamente vinculado.

CARACTERÍSTICAS

La mano de obra de este tipo de construcciones es estacionaria, se construye en épocas en las que hay poca faena agrícola y en circunstancias climática favorables, bien en primavera o en otoño, fechas que facilitan la preparación de los materiales.

Otra característica importante de estas obras es la funcionalidad, que escoge los materiales y emplaza las construcciones.

Los materiales empleados admiten el reciclaje, buscando la máxima rentabilidad.

Son construcciones sólidas y seguras. La prevalencia de esta seguridad frente a la vistosidad nos lleva a una rusticidad que se basa más en una falta de pulimentado que en la ausencia de una verdadera gracia.

La obra se va adaptando con el paso del tiempo, aunque se detecta en los últimos años una pérdida de identidad y cultura rural que en los últimos 15 años ha generado una destrucción de las construcciones populares en el medio rural.

AYUELA
Barro, canto rodado
y madera.

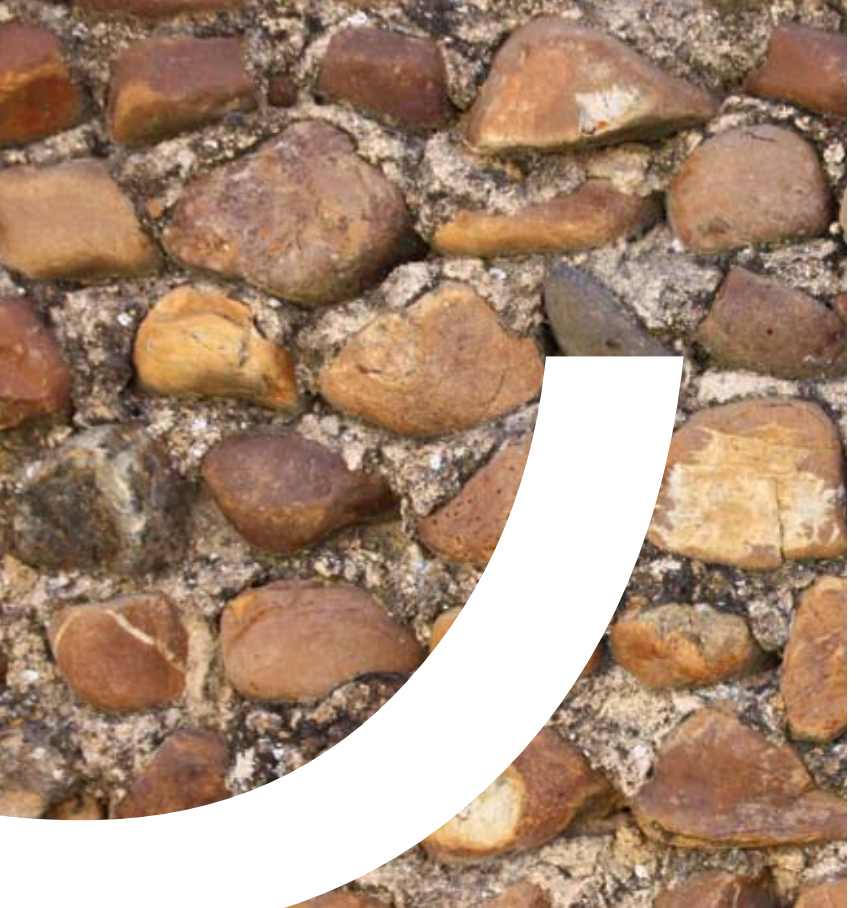
RENEDO
Adobe y canto rodado.

B

Se podría definir la arquitectura popular como el arte y la técnica de proyectar, construir y transformar el contorno vital en entorno de un pueblo, realizado todo ello por gentes salidas del propio grupo de población.

Según el arquitecto Carlos Flores[2], junto a la definición anterior se podrían añadir una serie de características básicas de este tipo de construcciones. Algunas de ellas las resumimos:

- Enraizamiento en la tierra y en el pueblo.
- Predominio del sentido utilitario, no se pretende una modificación del medio.
- Es una arquitectura del sentido común.
- Es una arquitectura viva, nunca es un ejercicio del diseño.
- El factor económico es importante, dada la economía de medios y, por tanto, no existen implicaciones constructivas.
- Los aspectos que la ennoblecen son el cariño y el esfuerzo de sus autores al realizarla y los materiales naturales ajenos a modas.
- Se persigue una obra definitiva.
- Tienen gran importancia las construcciones complementarias.
- Predominan los valores volumétricos sobre los espaciales, es por tanto una arquitectura de conjuntos.



C

CONSTRUCCIONES POPULARES AUXILIARES

Dentro del marco de la vivienda, fuera de ella e incluso aisladas en los campos, hemos encontrado construcciones complementarias, cuya función es la de albergar animales o aperos de labranza o proteger de las inclemencias del tiempo.

Así pues podemos establecer dos apartados, uno urbano, del casco de la población, y otro exterior o disperso.

En el primer grupo se sitúa lo que está dentro de la trama urbana, del pueblo, formado por las viviendas, claro está, también por las paneras, los pajares, las cuadras, etc. En el segundo apartado enmarcamos los palomares, los molinos, las bodegas, las casetas, los colmenares, los abrevaderos, etc.

Hoy estas construcciones auxiliares o secundarias, en su gran mayoría, no son necesarias. La mecanización del campo ha irrumpido con tal

VILLANUÑO
Palomar.

CORNONCILLO
Tapia de canto y bardas.

fuerza que ha borrado no solo los útiles y aperos habituales de las faenas agrícolas sino también muchos de estos edificios auxiliares. No obstante todavía conservamos hermosos ejemplares de este pasado cercano.

Encontramos palomares de formas cuadradas y circulares, algunos aún en uso y bien conservados.

También en las eras se mantienen las casetas de planta rectangular con cubierta a dos aguas y realizadas con barro o piedra, alguna de singular canto rodado tan habitual en esta Comarca.

Algún que otro barrio de bodegas que tímidamente sobrevive, hoy dedicadas a menesteres más placenteros.

Se conserva algún colmenar, vestigio de la importancia que en otros tiempos tuvieron estas construcciones pues complementaban la economía familiar con la producción de miel y cera.

Hemos destacado algunas de las construcciones relacionadas con el agua que aparecen en estos pueblos: los puentes de piedra que aparecen sobre los dos ríos más importantes de la Comarca, las fuentes y lavaderos que se ubican dentro del casco urbano y que también nos hablan de la importancia y uso del agua en el pasado. Asimismo los molinos, alguno de ellos restaurado como vivienda, con su porte y fisonomía que todavía hoy nos muestran la importancia que tuvieron en la vida de los pueblos.

D

LA VIVIENDA Y EL NÚCLEO DE POBLACIÓN

El origen de muchas de estas poblaciones debemos situarlo antes de finalizar el siglo IX, con el fenómeno de la repoblación[3].

Fueron los reyes astures quienes inician las tareas de repoblación de estos territorios, especialmente Alfonso III el Magno, ya que una tierra sin habitantes ni sirve como frontera defensiva contra los musulmanes, ni crea riqueza donde poder cobrar impuestos.

Desde los bordes de la montaña de Liébana, siguiendo los corredores marcados por los ríos Carrión, Valdavia, Pisuerga y Boedo grupos pequeños de ciudadanos cohesionados por lazos de parentesco o sobre la exigencia de un trabajo colectivo, se van instalando a la orilla del río, formando pequeñas aldeas. Este tipo de repoblación se denomina así, de comunidades de aldea.

Se conocen con bastante precisión las casas de la época de la repoblación, se construían con madera, barro con paja -adobe- y canto rodado. Éste se disponía en pared de forma irregular, con barro entre las juntas. La casa solía ser rectangular, de una sola planta con pocos vanos. El suelo era de tierra apisonada y la cubierta se componía de troncos y ramajes.

CASTRILLO DE VILLAVEGA
Antigua fortificación

D

La mayor parte de estas primeras viviendas debieron desaparecer en la destrucción llevada a cabo por Almanzor a finales del siglo X y principios del XI, incendió aldeas, villas, iglesias y monasterios, no dejando *"buey, ni oveja, ni caballo, ni jumento, ni un pedazo de pan con que alimentarse, haciéndose dueños de las tierras y obligando a todos a pagar tributo"*.

Estas casas fácilmente inflamables dieron lugar a un cambio de construcción. Recogen entre sus normas la recomendación de sustituir las cubiertas de las casas, de paja y ramaje, por tejas curvas, ante el peligro que aquellas representan en caso de ataque[4].

El nuevo modelo de construcción adoptó entonces la casa de dos plantas, la planta baja que se utilizaba como cocina y establo para los animales, y la planta alta que servía de panera y dormitorio con el fin de aprovechar el calor de los animales en los fríos inviernos. La cubierta del edificio se protegió con teja, dotando al tejado de más vuelo. También se incorporó un desván donde se guardaban parte de los frutos de la cosecha del año.

El concilium o concejo tiene su origen en un compromiso y acuerdo de palabra entre los vecinos en función de las necesidades del pueblo. Es decir, cuando las familias se veían afectadas en sus intereses, espontáneamente surgía la asamblea o Concejo para resolver el conflicto. El Concejo se convirtió en el organizador de la vida colectiva de los vecinos.

Toda la comarca de la Valdavia caía dentro del influjo de los condes de Saldaña. Los bastiones defensivos de la comarca eran los castillos de Agüero, Buenavista y Castrillo de Villavega.

CASTRILLO DE VILLAVEGA

POLVOROSA DE VALDAVIA
Escudo de los Quijano.

RENEDO

En el caso de Polvorosa de Valdavia, la tierra estaba fraccionada en pequeñas tierras. Era una población cuyos vecinos tenían derecho a elegir a su señor, era un lugar de behetría[5].

Además se recogen unos privilegios que el rey don Juan II de Castilla, en 1454, concedió a la villa y por los cuales no puede vivir nadie en Polvorosa con rango de noble. A pesar de esto, en el siglo XVIII, se ve ya un apellido noble. Se trata de los Quijano, familia originaria de Cantabria, que por algún motivo desconocido se instaló en la villa a mediados del siglo XVIII. Aún se conservan restos de la casa que habitaron, así como su Escudo de armas. Los litigios con esta familia fueron variados, como consta en la Audiencia de Valladolid. El último de los Quijano murió hacia 1966.

La mayoría de estos pueblos de la Valdavia tienen una disposición circular, como si en algún momento hubieran estado amurallados. Las casas están adosadas unas a otras dando la sensación de apiñamiento. La crudeza del clima y el desagradable viento hace pensar en un tipo concreto de poblamiento, y aunque las casas no las hicieran arquitectos profesionales, las gentes del lugar conocían mejor que nadie las condiciones del clima y la mejor manera de adaptarse.

MATERIALES

Los materiales que se emplearon en la construcción fueron el barro, los cantos rodados y la madera sobre todo de roble, abundante en el Cerrillo. Con ladrillo combinado con el adobe, también se construyeron algunas casas, muy pocas. En

VILLANUEVA
Caseta.

VILLANUÑO

general son muy humildes y no tienen ni gloria, solamente una trébede es lo que sirve de calefacción en la cocina.

El barro crudo: adobes y tapiales[6]

Ha sido un material muy utilizado ya desde tiempos remotos. El origen puede ser en estas zonas, el pueblo celtíbero, introductor de la técnica del adobe en nuestras tierras.

Germán Delibes, en la excavación del Soto de Medinilla (Valladolid), certifica la presencia de edificaciones de adobe en muros de viviendas y muralla, con una datación aproximada de 750 años a. C. Plinio nos describe los pueblos que habitaban nuestra provincia en el siglo I: *"Por lo demás no hay en Africa e Hispania paredes de barro a las que llaman de molde, porque se levantan más que construyéndolas, vaciándolas entre dos tablas, las paredes duran siglos por ser inmunes a la lluvia, al viento, al fuego, siendo más fuertes que cualquier cemento"*.

El mayor apogeo de las construcciones en barro crudo, se alcanza con el sometimiento del pueblo celtíbero al imperio romano o romanización, durante la cual el adobe es un material básico en las construcciones plebeyas y hasta en las nobles, como en la villas.

El barro crudo, sin cocer, es el material más utilizado en las construcciones tradicionales. La más conocida es la fabricación de adobes, es una masa de barro mezcla-

BARRIOSUSO
Entramado y ladrillo.

RENEDO
Cornisa ladrillo.

POLVOROSA
Decoración ladrillo.

D

da con paja, cal, arena o estiércol, sin cocer que se dispone en un molde de madera para darlo forma de ladrillo, luego se saca y se deja secar al aire.

En cuanto al tapial, es una tapia que se hace de tierra apisionada. El uso de éste se remonta a tiempos remotos. El escritor árabe Abel Valdum, según Carlos Flores, es el primer escritor que descibre el proceso de elaboración del tapial.

La fábrica de tapial se levanta sobre una solera de mampostería, canto rodado con mortero de cal o barro. Esta cimentación alcanza una altura de 40 cms. y un ancho similar al del muro que se desea construir, que normalmente es de unos 50 cms.

Otras aplicaciones del barro son como mortero, para unir cantos rodados o piedra, mezclado con paja como revoque de muros y tapias para lograr mayor impermeabilidad.

Es un material de gran solidez, ofrece numerosas ventajas, sobre todo como aislante térmico y acústico, y tiene un bajísimo coste.

El barro cocido: ladrillos y tejas

Las hiladas de ladrillo más antiguas que se conocen, anteriores a 7500 a.C., se descubrieron en diferentes yacimientos arqueológicos de Mesopotamia. Asimismo, ladrillos datados entre 7000 y 6395 a.C., son los hallados en 1952 en las excavaciones de Jericó, en las cercanías del río Jordán, y en Catal Huyuk.

TABANERA
Verdugadas de ladrillo con relleno.

TABANERA
Frisos esquinilla.

Es con la romanización cuando aparece el ladrillo y la teja o tégula en la Península Ibérica, ya que siendo los romanos grandes constructores emplean todo tipo de materiales, siendo el ladrillo uno de los más utilizados.

Aunque sin duda, en nuestra Comarca de estudio, la arquitectura del ladrillo es heredera directa de otra culta de ascendencia mudéjar, introducida, en sus primeros momentos, en edificios religiosos ejecutados bajo gustos románicos o góticos.

El empleo de este material permite una mayor duración de sus construcciones, así como una menor preocupación por su mantenimiento.

El ladrillo más que un integrante masivo dentro de la arquitectura popular suele ser un material del que se hace uso para resolver aspectos concretos sin llegar, por lo general, a constituir el elemento fundamental de la obra. Se usa más en zonas con abundancia de arcilla y madera (para cocerlos) porque se consigue con más facilidad; en otros lugares, si se usa, es más como elemento de refuerzo.

Usos del ladrillo:

Como material de cerramiento en construcciones con entramado de madera.

Como refuerzo de partes de la construcción (como las sometidas a mayor desgaste): Esquinas, jambas y dinteles de puertas y ventanas.

En la construcción de arcos y bóvedas.

VALLES
Piedra, canto rodado y
ladrillo en esquinilla.

En la formación de muros resistentes, incluso en obras mixtas, ladrillo más hormigón, ladrillo más piedra y ladrillo además de barro.

Para construir con él la fachada o bien simplemente para revestirla (usando muchas veces plaquetas de ladrillo), mientras el resto del edificio se realiza en fábrica de mampostería o barro.

Muchas veces el ladrillo suele emplearse para construir la planta superior de las viviendas de dos pisos. Con frecuencia esta planta alta posee estructura de entramado de madera y el ladrillo se utiliza para relleno del entramado, colocado en forma de “espina de pez” o “a soga”, etc. En otras ocasiones el ladrillo es el único material de cerramiento de este piso.

El modo de colocar o ensamblar el ladrillo, para formar un muro o pared se llama aparejo: a soga, a tizón, a sardinel, a panderete, inglés,... Es decir, los muros de las fachadas se resuelven, bien en su totalidad con aparejos de ladrillo cara vista, bien mediante pilastras y verdugadas de ladrillo con rellenos de adobe, cajones de hormigón de cantos rodados, muy comunes en esta zona, o mampuestos.

Las fachadas presentan variedad de motivos decorativos geométricos sobre todo en aleros, cornisas y dinteles. Los muros medianeros también se realizan a base de pilastras y verdugadas de ladrillo, así como mediante entramados de madera y fondo de ladrillo adobe.

CASTRILLO DE VILLAVEGA
Tejera de Villasarracino “Eugenio Antolín”.

CASTRILLO DE VILLAVEGA
Tejera de Palencia “Cándido Germán”.

El alero comienza con una hilada de ladrillos aplantillados formando una moldura cóncava, los ladrillos están colocados de canto, sobre ellos, una nueva hilada, formando una gola. La tercera hilada está formada por ladrillos planos colocados a sardinel (de canto), y para finalizar, una hilada similar a la que da comienzo al alero.

Para poder colocar más hiladas de ladrillos sobre las tejas, dada la forma cóncava de éstas, lo que se hace es rellenar los huecos entre ellas con mortero de cemento, proporcionando una superficie plana para apoyar el ladrillo y evitando que el peso de posteriores hiladas fracture la teja.

En la construcción de stas viviendas de ladrillo, se emplearon tanto materiales de la comarca como de la capital de la provincia, como nos delatan las firmas en los ladrillos de las Tejeras de Villarracino y, la muy renombrada, de Cándido Germán.

Llama la atención la importancia que adquirió la tejera de Villasarracino, perteneciente a la familia Antolín, distribuían fundamentalmente ladrillos macizos, huecos y tejas, muy apreciados por la mezcla de sus tierras y grado de cocción, y cuya muestra se puede apreciar en una pequeña sala de exposición de uno de sus antiguos propietarios.

Otro elemento constructivo de barro cocido es la teja. En esta comarca es casi exclusivo el uso de la teja curva o árabe, en la clásica disposición de canales y cobijas.

TABANERA

VILLAMELENDRO

La piedra

La fábrica de piedra sin labra o con labra tosca, con aparejo irregular, recibe el nombre de mampostería. Ésta tiene distintas denominaciones según sea el aparejo y la labra de sus piezas: ordinaria, concertada, careada a hilada o canto rodado.

En esta Comarca el aparejo de canto rodado unido con barro es muy empleado en diferentes lienzos, especialmente en el zócalo de la vivienda.

La piedra labrada recibe el nombre de sillar y se encuentra en las casas señoriales. La construcción de obra popular con sillar o sillarejo en esta zona no es muy común. Lo encontramos en los esquinales, dinteles, zócalos, jambas y vanos de alguna vivienda ubicada en la zona de la Valdavia más cercana a Cervera.

La madera

Se emplea en muros entramados o formando parte del esqueleto del edificio, estructura de las cubiertas de los pisos, en los aleros, soportes, columnas y zapatas, escaleras, barandillas, además de la propia utilización en labores de carpintería como puertas, ventanas y otros huecos.

El tipo de madera predominantemente empleado, sobre todo para grandes vigas traveseras y pies derechos de porticados, son el roble y el haya, para el resto del entramado, formado por piezas pequeñas, se emplean maderas menos duras como chopo, pino o negrillo.

CORNONCILLO
Entramado.

CORNONCILLO
Pórtico de la iglesia parroquial.

La madera cobra una gran importancia, tanto en lo utilitario como en lo estético, en los cerramientos internos y externos de la obra. Así en los hermosos detalles de las zapatas de los porticados, en los cabezuelos de la vigas, en algún balaustre y balcón.

A ella se une la belleza de los trabajos de forja que apreciamos especialmente en algunas cerraduras y llamadores de las puertas.

El entramado o esqueleto resistente no siempre es dejado a la vista en la construcción, por lo que se dan, en muchos más casos de los que por examen superficial creemos, los revocos de barro que cubren, en gran número de ocasiones, los generalmente elementales entramados, quedando de este modo ocultos.

Los entramados pueden llevar elementos verticales, horizontales y diagonales.

El entramado cumple varias funciones: a) Aligerar la obra al permitir construir muros de menos espesor. b) Sirve como junta de dilatación cuando se trata de un material de relleno continuo (barro por ejemplo). c) Su disposición en forma de montantes facilita la apertura de huecos, tanto al ser levantada la obra como posteriormente si nuevas necesidades lo hicieran deseable.

El empleo del entramado de madera, no se reduce a muros exteriores, sino que su utilización en paredes y tabiques de partición interior constituye así mismo una solución habitual en diversas comarcas. Entramado cuajado con adobe colocado de canto. El adobe interiormente se reviste con barro o un revoco de mortero de cal y

LA PUEBLA

LA PUEBLA
Detalle herrajes decorativos.

D

se acaba con un enlucido fino de yeso. En los muros incrustados se pueden formar estanterías favoreciendo la funcionalidad de esta manera constructiva.

Los entramados realizados con mayor perfección y pulcritud son normalmente los cuajados con ladrillo.

La disposición del adobe y del ladrillo cuando se utilizan como materiales de cerramiento de entramados pueden hacerse en: Hiladas horizontales, aparejado en "espina de pez" o simplemente inclinados. Estas dos últimas son usadas con menor frecuencia.

Los entramados, a veces, son usados como elementos complementarios o para resolver aspectos de importancia secundaria. Normalmente se resuelven con una sencilla y tosca estructura de entramado las plantas altas destinadas a pajar (cuajada generalmente de adobe) y los piñones laterales.

TIPOLOGÍA DE VIVIENDAS

Vivienda de labrador

La agricultura es junto con la ganadería uno de los medios de vida fundamentales de los habitantes de la zona. Su reflejo, como ya hemos indicado anteriormente, se aprecia en los modos constructivos de la comarca, pero también en las vidas de las gentes que adoptan esta profesión que quedan ligadas al ciclo agrario anual de estos lugares.

RENEDO

BUENAVISTA
Cubierta madera.

BARRIOSUSO
Casa entramado.

D

Comienza el año agrario con la sementera entre los meses de septiembre y octubre, o más bien entre los santos de San Miguel y San Froilán, pues como ya sabemos, es una constante la relación entre las labores agrícolas y el calendario religioso. Con la llegada de las lluvias primaverales y el renacer de las plantas se araba o "alzaba" la tierra, lo que permitía oxigenarla y eliminar la mayoría de las malas hierbas, que más adelante con la escarda o "ensalla" se extinguirían totalmente[7].

Durante todo el verano no había descanso alguno. Ya al principio del verano el Sr. Cura leía en la Iglesia la Santa Bula, por la que se permitía trabajar los domingos con obligación únicamente de oír misa.

Unos segaban, otros hacían brazados, otros amorenaban y los chiguitos a arrastrar, a tener siempre agua en el botijo y la bota fresca y llevar la merienda. A media trilla, sobre todo si era centeno, aparecían los "arrollaos", es decir el bálago se amontonaba delante del trillo, convirtiendo éste en una aparvadera. ¡Y qué buenas meriendas se hacían! En las eras, a la sombra del carro, de la caseta o de la máquina de beldar, se abrían los capazos, se extendían las mantas y, navaja en mano, se comenzaba, con calma y sin prisas, a dar buena cuenta de las buenas tortillas de patatas y cebolla, de los últimos torreznos de la orza, del buen queso de Villalón o de las famosas uvas de Toro, del escabeche de chicharro y de las dulces ciruelas claudias[8].

ARENILLAS DE SAN PELAYO
Foto Colección Esteban Vega.

ARENILLAS DE SAN PELAYO
Foto Colección Luis del Campo.

Este tipo de vivienda se adaptaba a un fin: desarrollo de las faenas agrícolas y ganaderas. La estructura es por tanto: vivienda o hábitat para la familia, y cuadra y pajares para los animales.

Se trata de parcelas de gran tamaño y forma rectangular con la edificación situada en la zona norte de la superficie, que es el fondo, con la fachada orientada hacia el mediodía, donde se dispone el corral que constituye el elemento de acceso. La entrada tiene lugar a través de “puertas carreteras” encuadradas en madera o una estructura de puerta-portón que comunican con el corral.

La agrupación de estas parcelas se produce lateralmente por sus medianerías, de tal modo que se configuran alineaciones este-oeste.

No es fácil datarlas, pero podríamos encuadrarlas a partir de los siglos XVII y XVIII, en su mayoría han sido transformadas.

Se sirvieron en la construcción de los elementos de que disponían a su alrededor: el barro y la paja con lo que construían adobes, el barro cocido para la teja y el ladrillo, el roble y el canto rodado del río.

El adobe es un elemento muy valioso en la construcción, no deja traspasar ni el frío ni el calor, sí la humedad. Para evitar esto, los cimientos hasta medio metro del suelo, se construían con piedras de aluvión y barro. Encima de los cimientos se erigían de adobe las paredes que luego se trullaban con barro y se revestían con cal hasta llegar a la techumbre. Era entonces cuando se utilizaba el roble para las vigas y los cabrios, ya que estos debían soportar el peso del tejado.

ARENILLAS DE SAN PELAYO

AYUELA

D

Tanto la vivienda como los pajares y las cuadras se realizaban a dos alturas mediante vigas, denominadas cuartones. Entre el techo del segundo piso y el tejado quedaba un hueco que era destinado para el desván.

Jambas, clavos, chavetas, picaportes, aldabas, cerrojos y otros útiles formaban los elementos que completaban las casas.

El portal o portalón era la primera de las piezas por donde se accedía al postigo y a la vivienda desde la calle. Estaba formado por un sotechado o portada cubierta. Tiene dos puertas, una pequeña para pasar las personas y otra de dos hojas. Se le denominaba también el portal del carro, por ser el lugar donde se cobijaba éste. A continuación del portal venía el patio, un espacio de tierra cerrado por la casa, las cuadras y pajares, el corral. Solía tener un pozo que abastecía a los animales y a la casa, el agua para beber de la familia era suministrada en las fuentes cercanas al pueblo.

La vivienda disponía de una planta baja y otra alta. En la baja se hallaba la cocina, con su correspondiente alcoba, el comedor y la despensa. La parte alta se dedicaba a dormitorios, panera y graneros.

El suelo de la vivienda podía ser de tierra apisonada, barro o de ladrillo rojo, luego se empleó mosaico.

La estancia principal era la cocina, en ella está la trébede, repisa ancha colocada sobre la hornacha. Era el principal elemento de calefacción tradicional.

ARENILLAS DE
SAN PELAYO

RENEDO

Otra dependencia importante era la despensa, era una habitación oscura con un ventanuco hacia el norte para mantener una temperatura fresca y estable.

El comedor, formaba parte de la planta baja, se empleaba en las fiestas.

Los cuartos de arriba se empleaban como dormitorios y panera.

El patio se hallaba rodeado por una tapia, allí se solía echar paja que junto con el abono y la lluvia, fermentaba y se llevaba a las tierras como fertilizante.

Todos los componentes de la vivienda eran realizados según las necesidades de cada labrador. Esto hacía que a veces las calles no fuesen rectas ni paralelas, dando origen a recodos y solanas.

Casa Buenavista. Descripción de Casa de la familia Cerezo-Torices.

Ubicada en una parcela irregular delimitada por dos calles al noroeste del pueblo, se encuentra un conjunto de vivienda y edificios auxiliares de singular belleza y utilidad, que respondía a las necesidades agropecuarias de los moradores que la construyeron hace más de doscientos años y que nos sirve como modelo constructivo por su buena conservación.

Al recinto, cerrado por altos muros blanqueados, se accede por un portón de madera de dos hojas resguardadas por un tejaroz, y en cuyo interior se dejaban eventualmente carros u otros aperos y enseres del campo. Un gran patio enmarca los distintos edificios, como vivienda, paneras, gallineros, tenadas, etc., de estas

BUENAVISTA
Gallinero y cochiquera.

BUENAVISTA
Casa familia
Cerezo-Torices.

D casas centradas en actividades agrícolas-ganaderas. En la parte central se construye la vivienda de dos plantas con pequeños vanos y una puerta de acceso en la que se construiría posteriormente un pequeño porche. La distribución interior en su entrada se hace a través de un pequeño zaguán, a su derecha e izquierda da paso a distintas habitaciones, cocinas o comedores, y tras una puerta cerrada se accede a los distintos dormitorios y alcobas de la parte superior. En esta planta también se situaba una panera de importantes dimensiones, y una escalera que daba acceso al desván de la casa. En un espléndido estado de conservación se encontraban en él distintos contenedores de obra para la conservación de las leguminosas y cereales recogidas en el verano, un pequeño bocarón ilumina la estancia y facilitaba la descarga de los productos. Destaca la importante obra de carpintería, principalmente en madera de roble, que se ha realizado en la cubierta y dónde se puede observar hasta el descortezado de las maderas que protegían y aislaban el desván.

La sencillez y sobriedad de sus gentes se marca todavía más en la pequeña cocina aún conservada. Varios focos caloríficos dulcificaban el duro invierno, uno más antiguo, la trébede; y otro más moderno y práctico para la hacer las comidas, la bilbaína. En este lugar también se encontraba el horno, tan imprescindible y del que sólo podemos apreciar el arranque de su bóveda al haberlo tapado. Completa la estancia una pila para el agua y un vasar de obra aprovechando una esquina de la estancia. Aunque son escasos los elementos ornamentales en estas viviendas, se puede apreciar un gesto en la riqueza figurativa de los pavimentos de algunas

BUENAVISTA
Casa familia Cerezo-Torices.
Pavimentos.

D

estancias como comedores o zaguán, dos de los lugares más visibles y visitados de la casa, eligiéndose la baldosa roja para las estancias más modestas.

Por último, sus construcciones auxiliares nos permiten ver el carácter autosuficiente y de abastecimiento con el que se engendran estos conjuntos, así nos encontramos en un pequeño reciento de una sola planta con las cochineras, el gallinero y, sobre ellos, un espacio aprovechado como pajar.

Hemos recogido material en el Archivo Histórico de Palencia[9] sobre breves descripciones de alguna de las casas pertenecientes a esta tipología en varios núcleos de población:

EXPEDIENTE 217 DE COMPROBACIÓN

Ministerio de Hacienda. Servicio de Catastro de la Riqueza Urbana.
Término de Villanuño de Valdavia. Calle de la Iglesia.

Arquitecto comprobador: Fernando de Unamuno. Noviembre, 1923.

Descripción de la finca:
Casa habitación de dos plantas y solar de figura aproximadamente rectangular con un corral en el centro y una cuadra, pajar y hornera y al fondo un huerto.

Materiales y sistemas de construcción empleados:
Muros de ladrillo y adobes, pavimentos de ladrillo, baldosa y tarima, entramados de pino, escalera y armadura de madera y cubierta de teja árabe.
Casa de Agapito Franco.

BUENAVISTA
Casa familia Cerezo-Torices.
Desván.

BUENAVISTA
Casa familia Cerezo-Torices.
Cocina.

EXPEDIENTE 62

Villanuño. Calle del Vergel.

Descripción de la finca:

Casa habitación de dos plantas y solar de figura irregular, con un corral y patio y una cuadra, pajar, hornera y gallinero.

Materiales y sistemas de construcción empleados:

Muros de tapial, adobe y ladrillo, pavimento de baldosa y tabla, techos de entramado de madera y cielo raso, escalera y armadura de madera y cubierta de teja árabe.

EXPEDIENTE 234

Arenillas de Nuño Pérez. Calle la Carretera

Propietario: Ignacio García

Descripción de la finca:

18,90 metros. 4 huecos.

Casa habitación de dos plantas y solar de figura irregular con un corral y una cuadra y pajar.

Materiales y sistemas de construcción empleados:

Muros de sillería, adobe y tapial, pavimentos de baldosa y tabla, techos de entramado de madera y cielo raso, al remanso del cierzo.

LA PUEBLA

BÁRCENA
DE CAMPOS

BUENAVISTA

Vivienda exenta

Estas casas se corresponden con un modelo de economía algo diferente. Sus moradores no estaban tan vinculados al medio rural, sino que se correspondían con aquellas otras profesiones o actividades que encontramos en todos los pueblos hasta los años ochenta. Hablamos del médico, farmacéutico o boticario, practicante, etc. Todas aquellas personas que tenían un prestigio en la comunidad por el papel que ocupaban dentro de la misma.

La mayoría presentan dos o tres alturas y un bajo cubierta a dos aguas. En la segunda planta tienen un balcón o mirador. El jardín se sitúa en la parte delantera del edificio.Está hecha de ladrillo y lienzos de mortero. Esquinales de ladrillo y cornisa de teja, como en el caso de Cornoncillo.

Algunas tienen zócalo de piedra, canto rodado y ladrillo en los esquinales, como en la Puebla. Están en muy buen estado. Aparecen en Congosto, Bárcena, Buenavista y Castrillo.

Casona

Destacan entre el conjunto del caserío de las distintas poblaciones, un tipo de vivienda conocidas como casas solariegas, nobles o casonas. Son la expresión de un grupo de propietarios de alto nivel económico, social o político, que va a marcar su diferencia y prestigio a través de grandes y ricos edificios.

ARENILLAS DE SAN PELAYO
Casona.

BÁRCENA DE CAMPOS
Edificios Señoriales en la Plaza.

Como símbolo de su poder y situación privilegiada en algunas de estos edificios se exhibía y aún se conservan, los escudos o blasones de la familia. Es el caso de las viviendas de Arenillas de Nuño Pérez, Bárcena de Campos, Polvorosa de Valdavia o Dehesa de Tablares. En otras sin embargo son las dimensiones de la vivienda, de los edificios auxiliares o de la parcela en la que se ubican, la que nos revelan la importancia económica de sus propietarios y su prestigio social. Como las localizadas en Castrillo de Villavega, Puebla de Valdavia, Buenavista, Congosto o Valles de Valdavia.

Reflejo material de sus moradores, estas construcciones de dos plantas, presentan una inclinación por la utilización de materiales más nobles e imperecederos que aporten mayor solidez al conjunto. Destaca la piedra caliza y en menor medida la de arenisca, utilizadas tanto labradas, en forma de sillares, como en sillarejo. La podemos observar en la construcción de toda la fachada principal, sólo en la planta baja o únicamente como refuerzo de la estructura en las esquinas o conformando y embelleciendo puertas y ventanas. Otros materiales destacables son la cuarcita o el ladrillo macizo empleados tanto en muros de cerramiento como estructurales, así como el tapial o el adobe para las partes menos visibles de la casa. Sin olvidarnos de la madera con gran presencia del roble, por su abundancia en los montes de la zona, y preferente en la construcción de fachadas de entramado de madera, en las cubiertas de dos o tres aguas o en algunos vistosos aleros y cornisas.

Unas breves pinceladas sobre las distintas casonas de la zona nos acercarán el esplendor del pasado de algunas familias privilegiadas de la Valdavia y cuyas huellas son legibles en la riqueza constructiva de sus viviendas.

DEHESA DE TABLARES
Casona.

D

Así nos encontramos en Arenillas de Nuño Pérez, una casona fechada entre el siglo XVI y el siglo XVII, y relacionada, según la tradición, con el solar del propio Conde repoblador del pueblo que hoy lleva su nombre, Nuño Pérez. Destaca como es habitual en este tipo de casas nobles, un gran arco o portón de acceso realizado con sillares calizos y decorado en su clave, con la base en piedra de un escudo sin labrar. En su fachada de dos plantas se distribuyen simétricamente cuatro pequeñas ventanas adornadas con rejas de forja y rematadas a modo de frontón con bellas cruces. La tendencia a los pequeños vanos en estas casonas les protegía de los rigores del clima y daba mayor solidez a la construcción, en detrimento de los interiores escasamente iluminados, pequeños óculos como el situado a la izquierda del portón, intentaban solventar el problema. Rematando la fachada, observamos en su cornisa un motivo decorativo sencillo y vistoso, ejecutado con una doble hilada de teja curva.

En la plaza de Bárcena de Campos varias familias ilustres nos han legado dos espléndidos edificios, el Convento de Nuestra Señora de los Remedios del siglo XVI, con una bellísima portada de arco carpanel mixtilíneo, a cuyos lados se exhiben las armas de Gonzalo Ruiz de la Vega y su mujer Aldonza Manrique de Lara, hija del Marqués de Aguilar; y la casona de la familia de “la Madriz” y la de “los Mendoza de la Vega y Enrique”, de la línea de Aguilar, según la leyenda de los dos escudos situados en la planta superior y a ambos lados de una ventana con balconada. Resalta la armonía de su fachada no sólo por el empleo de sus materiales, sillares calizos en su parte baja y ladrillo macizo en la alta, sino también por la simetría de sus ventanas, lo decorativo de su portada formada por un doble arco de medio

VALLES
Casona.

D

punto geminado de ladrillo macizo y la decoración de ladrillo triscado enmarcando la planta superior. Fue residencia de los "Marqueses de la Valdavia" desde que el 13 de junio de 1879 el Rey Alfonso XII, decretara tal título a Josefa La Madrid Cosío y Manrique de la Vega[10].

Otra pequeña población del Valle, Polvorosa de Valdavía, conserva además de una arquitectura tradicional destacable, una casa solariega de bella factura del siglo XVII-XVIII. En su fachada de dos plantas, realizada con sillares calizos, destaca un blasón con la siguiente leyenda: *"Timbres y blasones que pertenecen hala nobleza, familia de los Quijano"*. Familia a la que se hace referencia en los pleitos de 1756 entre los vecinos de Polvorosa y el Sr. Francisco Quijano, por no querer concurrir como los demás vecinos en labores comunitarias, argumentando su derecho de exención por su condición nobleza, así presenta la Carta de Hidalguía, concedida en 1738, aunque finalmente la Audiencia de Valladolid resolverá obligándole a contribuir en todo cuanto fuere comunal[11].

Próxima a la localidad de Congosto de Valdavia localizamos una finca agraria que, según los vestigios arqueológicos de su entorno, parece que ya estuvo habitada en época romana, y de la que se constata una ocupación medieval temprana en el siglo VI y un señorío en el siglo XIV[12]. La Casa-palacio que hoy en día preside la finca, fue construida, según indican los blasones de su fachada, en 1669 y dedicada a *"Jesús y María. D. Fernando de Colmenares Herrera y Narváez, Y Dña María Filea y Ulloa, Hicieron esta Obra"*. Este complejo se completará en 1754, cuando

LA PUEBLA

D. Fernando de Orense y Colmenares, Señor de Tablares traslade la bella iglesia románica ubicada en un cerro próximo, al lado de su casona, y poder tener por lo tanto un servicio religioso para sí y sus trabajadores.

Bajo la denominación de “casas señoriales” o “casonas” también se conocen en la zona otras viviendas de gran tamaño y construidas con materiales y elementos decorativos nobles, aunque no sean blasonadas. Como la situada en la calle principal de Valles de Valdavía. Los materiales de construcción empleados son en su mayoría el mampuesto de cuarcita o codones, reservándose los sillares de piedra para refuerzo de las esquinas y de los dos pequeños vanos de la planta alta. Se observa la utilización del ladrillo macizo en la fachada superior a modo de pilares y como elemento decorativo, tanto en la línea de imposta de la fachada que separa los dos pisos de la casa, como en la bella cornisa que alterna ladrillo y teja. Como elementos ornamentales destaca el arco de ladrillo macizo de la puerta de la fachada lateral, el bello óculo de piedra así como en la cornisa, bajo la cubierta a cuatro aguas. Su estado de conservación actual es regular pues presenta cierto aire de abandono aunque parece estar destinado a almacenes agrarios.

Mejor suerte ha tenido a la casa señorial de la Calle Mayor de Buenavista, rehabilitada como casa rural en la actualidad. Antigua residencia de González y Quijano de Velasco, fundador del Mayorazgo de las diez villas de la Valdavia. Igualmente intervenidas recientemente para residencia habitual, encontramos varias casas distinguidas en los pueblos de Congosto y la Puebla de Valdavia. Una intervención más cuidadosa con la

CASTRILLO DE VILLAVEGA

CASTRILLO DE VILLAVEGA

D estética del edificio, nos permite apreciar las diferentes técnicas constructivas como el entramado de madera con adobe o con lienzos de ladrillo macizo dispuestos de manera horizontal u oblicua resultando un efecto decorativo muy vistoso. Apreciamos igualmente en los vanos de sillares bien escuadrados, un cuidado y esmero en su ejecución, como en la doble portada de acceso o el alféizar de las ventanas. Un inscripción en la fachada de la casa de la Puebla nos desvela un posible origen religioso de la actual vivienda: *"No me alcanza vehetría, bien lo sabes nobiliario, porque mi seños zeloso, del Santíssimo Rosario, en voluntad dadiboso, me ha consagrado a María"*.

Igualmente habitada y reformada, localizamos en la plaza mayor de Castrillo de la Vega, una casa señorial que aún conserva media fachada de sillares calizos y una amplia puerta con arcada de medio punto.

Vivienda con soportal

Los soportales aparecen en las diferentes tipologías de casas: casas de barro, piedra, ladrillo y entramado; aunque se realizan en mayor medida en las casas con entramado. Lo que caracteriza este tipo de edificios es tener en planta baja el pórtico de fachada descubierto, sin cerramiento de fachada, la cual se desplaza al siguiente tramo más al fondo. Se deja así vista la estructura de pilares, vigas y forjado techo de planta baja, pertenecientes a este primer tramo. Podemos definir así los soportales como el espacio cubierto y protegido, abierto a la calle, que se forma cuando un pórtico en planta baja queda abierto al exterior sin cerramiento vertical.

POLVOROSA

El soportal proporciona resguardo frente a la lluvia, en el mal tiempo, y al sol del verano. Forman zonas de transición entre el espacio privado (la vivienda) y el público (la calle). Conectan y abren el interior al exterior.

El comercio permanente constituyó en muchos pueblos la causa determinante en cuanto a la aparición y proliferación del soportal. El comerciante, que ocupaba la parte alta de la vivienda, reservaba para su negocio la mayor parte de la inferior, viendo con el soportal favorecidas sus posibilidades de venta, ya que le permitía sacar al exterior sus productos y ofrecer mayor comodidad al cliente. Los soportales van a otorgar gran vitalismo y dinamismo a los lugares en donde se hallen. En cuanto a la distribución de la propia vivienda, la existencia del soportal no suele traducirse en variaciones fundamentales en la distribución interior. Así, en aquellos tipos que tienen cocina en su planta baja, la casa con soportal la posee allí también. Si la cocina estuviera en la superior la existencia del soportal (con la merma del espacio inferior que supone) va a ser una razón más para mantenerla arriba.

Viviendas en las que aún se conserva soportal las ubicamos en Castrillo de Villavega, Congosto de Valdavia y Polvorosa.

No deja de haber buena dosis de ironía, tal como apunta Rudofsky en la páginas introductorias de su obra *"Arquitectura sin arquitectura"* (1973), en el hecho de que para evitar el deterioro físico y mental, el hombre de la ciudad escapa, periódicamente, de su guarida espléndidamente equipada, para buscar bienestar en lo que él piensa que son ambientes primitivos: una cabaña, una tienda de campaña, o, si es menos fanático, un pueblo pesquero o una alejada aldea de montaña. A pesar de su manía por el confort mecánico, sus posibilidades para encontrar reposo se basan, precisamente, en su ausencia.

No obstante nuestra reflexión final no es tanto la diferencia entre el campo y la ciudad, sino la situación en la que se encuentra el mundo rural y el estado de sus viviendas.

Aunque estamos viviendo momentos de euforia, en los que se han comprado y "arreglado" casas para los habitantes de la urbe que sueñan con pasar unos días de descanso en los pueblos. Nos preocupa más el hecho del abandono del pueblo y por consiguiente de sus construcciones y de todo lo que una forma de vida implica.

Asimismo, denunciamos la falta de criterios constructivos en todas aquellas viviendas que se están rehabilitando y levantando como nuevas. Algunos complejos, por llamarlos de alguna manera, son deplorables.

No queremos con esto decir, que la gente que vive y habita en los núcleos rurales tenga que ser fiel al criterio constructivo de hace décadas y seguir fiel a esa falta de comodidad que era habitual antes. Todo lo contrario, pero ese nuevo hacer puede integrar fácilmente ambas soluciones, adaptación al medio y bienestar. Solo se necesita una pequeña dosis de sensatez y unos criterios de construcción básicos.

Siguiendo a Ana Asensio Rodríguez[13], *"en el campo de la construcción, a la Arquitectura Popular o Tradicional se le relaciona directamente con pobreza, escasez de recursos o atraso. Incluso hemos inventado conceptos ambiguos que están en boca de todos, más acordes con una sociedad moderna y emprendedora; palabras como "bioclimático", "sostenibilidad", o "bioarquitectura"… ¿qué son exactamente? ¿acaso no es esencia de la arquitectura el tener en cuenta las condiciones climáticas?, ¿el aprovechar los recursos?, ¿el dotar de habitabilidad un espacio?*

Desde los propios programas docentes de las Escuelas Técnicas, se elude la Arquitectura Popular como ciencia, postergándola a la mera curiosidad, a lo pintoresco. Por este motivo, se acaba sintetizando erróneamente al término "arquitectura rural".

La legislación vigente tampoco lo pone fácil. Se regulan principalmente construcciones de estructura metálica u hormigón pero la normativa española no tiene en cuenta las construcciones con ciertos materiales que han formado parte de la arquitectura a lo largo de siglos, como el barro (tierra cruda, tapial, bloque de tierra comprimida, o cualquiera de sus formas), fibras vegetales, aquellas que utilizan el propio terreno (construcciones excavadas) o incluso materiales reutilizados o aprovechados. La mayoría de ellos son respetuosos con el entorno, económicos y de fácil explotación, que sin embargo no están contemplados en ninguna norma. Es alentador que, a pesar de esto, son muchas personas interesadas en el diálogo ***"hombre-paisaje-arquitectura"****, desde los estudiantes universitarios hasta profesionales de distintas disciplinas. Se puede generar una arquitectura completamente contemporánea que no sólo sea respetuosa con el medio en cuestiones prácticas, sino que lo embellezca y pase a ser "paisaje".*

CITAS Y BIBLIOGRAFÍA

CITAS

[1] Fuente Instituto de Estadística Español. www.ine.es

[2] **Carlos Flores López** es un arquitecto e historiador español [.] Fruto de sus investigaciones publica en 1961 un estudio titulado: *"Arquitectura española contemporánea"*, siendo uno de los primeros en tratar la arquitectura popular en España. En 1973 publica igualmente un extenso catálogo en cinco volúmenes titulado *"Arquitectura popular española"*.

[3] *"Breve Historia de Polvorosa de Valdavia"*, por **Hilario Pastor Tejedor**, recoge las aspectos más destacados de la historia del pueblo de la Valdavia.

[4] El *"Fueros de León"* son el conjunto de disposiciones dictadas en 1017 por rey leonés Alfonso V para la ciudad de León. Está compuesto por 48 preceptos de los que parte son normas de carácter general y el resto son disposiciones de ámbito local. Fue la primera recopilación de fueros en la Península Ibérica. Su datación ha sido siempre problemática, se sostiene que se promulgó el 30 de julio del año 1017 tras la reunión de la Curia plena celebrada en la ciudad. Así, según unos autores, de esta Curia habrían salido las disposiciones generales del Fuero y que tendrían validez en todo el Reino, manteniendo además que, posteriormente, en 1020, se habrían añadido los preceptos locales sobre la ciudad y el alfoz de León. El contenido era muy variado. Se determinaba el acceso a la propiedad y la posesión de la tierra, las medidas de repoblamiento, la vida en la ciudad, la actividad de los mercados locales y algunos privilegios.

[5] Lugar de Behetría procede, del bajo latín benefactoría, a través de benefetria y benfectria. Se puede decir que una behetría era "una población cuyos vecinos tenían derecho a elegir su señor", eligiendo como tal a quien les hiciera más bien; el labriego que habita esa población recibe el nombre de Hombre de behetría (*homines de benefactoria*).

[6] **Antonio Sánchez del Barrio**, en su libro sobre *"Arquitectura popular",* hace referencia al clima propio de una comarca, los materiales del lugar y su manejo y elaboración.

[7] **Andrés Manrique Campillo**, hijo del pueblo de Congosto. Investigador y estudioso de la Comarca.

[8] **Donato Vargas**, Arenillas de San Pelayo. Es estudioso de la Iglesia y de la Comarca y religioso misionero en Argentina.

[9] Datos del Archivo de Palencia.

[10] **Miguel Barreda Marcos**. *"El Marquesado de la Valdavia"*. Institución Tello Téllez. Palencia 1994.

[11] **Antonio Tarilonte Díez**. Villa y tierra de Saldaña.

[12] **Bernard Rudofsky**. *"Arquitectura sin arquitectos"* (1973). Significativo teórico, diseñador y severo crítico. Comisario de provocadoras exposiciones y director artístico de revistas como *Domus*.

[13] **Ana Asensio Rodríguez**. Articulista Freelance / Independent Columnist en La Ciudad Viva Plataforma Arquitectura Universidad de Granada. Università IUAV di Venezia.

BIBLIOGRAFÍA

ALCALDE CRESPO, G. *"Rutas por la Valdavia y el Boedo"*. Diputación Provincial, 1994.

ALCALDE CRESPO, G. *"La Vega, Loma y Valdavia"*. Cálamo. 1999.

AREÑOS MUÑOZ, Mª. J. *"Arquitectura popular en el entorno del cauce del Valdeginate"*. Pubilcaciones Tello Téllez de Meneses Número 65.

BARREDA MARCOS, P. M. *"El Marquesado de la Valdavia, discurso académico"*. Institución Tello Téllez de Meneses. 1994.

BENITO, F. *"Arquitectura Tradicional de Castilla y León"* Tomo II. Consejería de Medio Ambiente y Ordenación del territorio de la Junta de Castilla y León. 1998.

CARRICAJO CARBAJO, C. *"Construcciones secundarias"*. Temas didácticos de Cultura Tradicional. Centro Etnográfico Joaquín Díaz. Castilla Ediciones. 1995.

CASQUERO FERNÁNDEZ, A. Catálogo de mapas, planos y dibujos del Archivo Histórico Provincial de Palencia, Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses, ISSN 0210-7317, Nº. 68, 1997, págs. 223-294

CLARET RUBIRA, J. "*Detalles de la arquitectura popular española"*. Barcelona, Gustavo Gili. 1976.

FEDUCHI, L. "*Itinerarios de la arquitectura popular española"*, Barcelona, Blume, 5 Vol. 1986.

FERNANDEZ ÁLVAREZ, O. "El autor de la arquitectura popular". *Revista de Folklore* número 128, Tomo 11b, año 1991.

FLORES, C. "*Arquitectura popular española"*. Madrid, Aguilar. 5 Vol. 1973.

GARCIA MERCADAL, F. "*La casa popular en España"*. Barcelona, Gustavo Gili. 1981.

GORDALIZA APARICIO, R. *"Vocabulario Palentino"*. Palencia. 1998.

GRASSI, G. *"La arquitectura como oficio y otros ensayos"*. Barcelona, Gustavo Gili. 1980

Guía didáctica de Educación Ambiental en Vega, Valdavia, Boedo y Ojeda. Diputación de Palencia, Medio Ambiente. 2002.

LAVADO PARADINAS, P. J. *"Braymi: Un yesero mudéjar en los Monasterios de clarisas de Astudillo y Calabazanos"*. Publicaciones de la Institución Tello Téllez de Meneses (Palencia: Institución Tello Téllez de Meneses) (39): pp. 19-33. 1977.

MADOZ, P. *"Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Castilla y León"*. Editorial Ámbito. Valladolid. 1984.

MANRIQUE CAMPILLO, A. *"Historia y vida de un pueblo de la Valdavia: Congosto"*. Palencia 2001.

MERINO AGUDO, J. Mª. *"Palencia en sus topónimos"*. Diputación Provincial. Palencia. 2002.

MORA CALVO, A. *"El libro de Villasarracino"*. Tierra de Campos. 1997.

NARGANES QUIJANO, F. y **GONZÁLEZ DÍEZ, E.** *"Historia abreviada en el curso medio del Valdavia: Villabasta, Villaeles, Villanuño, Arenillas de Nuño Pérez, Villasila y Villamelendro"*. Ayuntamiento de Villabastas, 2004.

PASTOR TEJEDOR, H. *"Breve historia de Polvorosa de Valdavia"*. Palencia. 2008.

Plan de Acción Medioambiental de la Provincia de Palencia. Agenda 21, Mayo 2010. Diputación de Palencia.

RAPAPORT, A. *"Vivienda y cultura"*. 1972.

RUDOFSKY, B. *"Arquitectura sin arquitectos"*. Buenos Aires, Editorial Universitaria. 1973.

SÁNCHEZ DEL BARRIO, A. *"Arquitectura popular"*. Temas didácticos de Cultura tradicional número 9. Diputación de Valladolid. 1987.

SANCHEZ PEREZ, F. *"La liturgia del espacio"*. Madrid, Nerea. 1990.

TORRES BALBAS, L. La vivienda popular en España, en *Folklore y costumbres de España*. Barcelona, Alberto Martín. 1934.

TORRES MARTÍN, A. *"Voces de dentro y de fuera"*. Catálogo de Publicaciones de la Tello Téllez. 1999.

AGRADECIMIENTOS

Archivo Histórico Provincia
Juanjo Ruano
Inma San José

Archivo de la Excma. Diputación de Palencia
en Fuentes de Valdepero
Pilar Rodríguez
Charo Pérez
Areños Muñoz

Buenavista de Valdavia
Herminio Cerezo
Orencia Torices

Arenillas de San Pelayo
Donato Vargas
Mariano García
Jesús Ayuela

Castrillo De Villavega
Paula Gutiérrez

Otros agradecimientos
Juana Font
Presidenta de la Fundación
Antonio Font de Bedoya

Universidad
Popular de
Palencia

ESCUELA PROVINCIAL DE
FOLCLORE,
MÚSICA Y DANZA TRADICIONAL
Diputación de Palencia